

Los "duros" del PP dejan solo a Losantos

El locutor de la Cope, acusado de injuriar a Gallardón, había citado a Zaplana, Acebes y Aguirre como testigos en el juicio Ninguno quiso criticar al alcalde

VERA GUTIÉRREZ CALVO

Federico Jiménez Losantos, locutor de la Cope, salió del juzgado de lo Penal número 6 de Madrid y, casi sepultado por una nube de periodistas, dijo con el gesto torcido: "Nunca me he fiado de los políticos". Acababa de terminar la primera sesión del juicio en el que Losantos está acusado de injuriar a Alberto Ruiz-Gallardón, alcalde de Madrid. Y los testigos llamados por la defensa, representantes del ala dura del PP —Esperanza Aguirre, Ángel Acebes, Eduardo Zaplana, Ignacio González—, no hicieron lo que el locutor esperaba de ellos: ante el estupor general, negaron que el alcalde sea un traidor al partido.

Se diluyó así, al menos por un día, el enfrentamiento entre las dos almas del PP —duros y blandos, radicales y moderados— que vive el partido desde la derrota del 9-M y que ayer parecía representado con todos sus actores en ese juzgado de la capital: el locutor que durante cuatro años azuzó a los duros (a cuenta, entre otras cosas, del 11-M); la cúpula que asumió y encarnó esa estrategia, y uno de los pocos dirigentes que se desligaron de ella: Alberto Ruiz-Gallardón.

El juicio era contra Losantos, que durante dos años ha tachado a Ruiz-Gallardón de "farsante", "lacayo", "estorbo", "calamidad", "abyecto", "inmoral", le ha acusado de manipular y tapar pruebas del 11-M y, sobre todo, le espetó que le daban igual los 191 muertos de ese atentado con tal de tocar poder. Pero durante toda la sesión el acusado pareció ser Ruiz-Gallardón: la defensa basó su estrategia en bucear en la trayectoria política del alcalde para demostrar que siempre ha ido a contracorriente de su partido y que las palabras del locutor se limitaban a recoger esa realidad.

"No se juzga a Gallardón"

A pesar de las advertencias de la juez —"Aquí no se juzga la historia política del señor Gallardón", recordó una y otra vez—, la abogada de Losantos sacó a pasear la relación del PP con los nacionalistas, con el 11-M, con el Grupo PRISA (editor de EL PAÍS) y hasta con el caso GAL, para sostener que en todos esos asuntos la postura del alcalde había sido "contraria a la línea política de su partido" y "afín al PSOE".

En ese alegato contó con la complicidad de tres de los testigos: el director de *El Mundo*, Pedro J. Ramírez, y, de forma más cauta, el ex presidente de la AVT Francisco José Alcaraz y el periodista y eurodiputado popular Luis Herrero. Pero cuando llegó el turno de los políticos, de la cúpula del PP a la que Losantos había pedido su testimonio para reforzarlo a él y debilitar a Ruiz-Gallardón, todo salió al contrario de lo esperado.

"¿Se alineó el señor Gallardón con el PSOE?", preguntaba la letrada. "No quiero hacer valoraciones", contestaba Zaplana. "¿Disentía de la línea política del PP, mantenía posturas contrarias?", insistía ella. "No. En lo fundamental, no. Quizá algún matiz, pero no", soltaba Acebes.

Hasta Esperanza Aguirre -que llegó a pedir hace meses al

Rey que diera un "trato humano" a Losantos- falló al locutor. La abogada animó a Aguirre a comentar una entrevista del alcalde en *Abc* en la que supuestamente invitaba a su partido a "obviar" el 11-M (él lo niega). Aguirre respondió: "Sólo recuerdo que en esa entrevista dijo que había que mirar al futuro. No es contrario a la línea del PP mirar al futuro".

Así que el locutor de la Cope -para quien el fiscal pide 72.000 euros de multa tuvo que defenderse solo. Durante su declaración alegó que, "en la radio, separar información y opinión es casi imposible", y que su intención al proferir esos insultos —"expresiones coloquiales, humor"— contra Ruiz-Gallardón era "buscar justicia para las víctimas del 11-M. "Tengo la convicción moral de que Alberto

Ruiz-Gallardón quería que no se investigara, o que se investigara lo justo", afirmó.

Respondió con gesto duro el alcalde cuando le tocó hablar: "He sido objeto de muchas críticas durante mi vida política. Sólo cuando me han acusado de querer dejar impunes a los autores de 192 asesinatos he iniciado una acción legal. Yo estuve allí el 11-M y vi morir a muchas personas. Que yo sea después acusado de intentar que saliesen libres los asesinos... Eso es lo más grave, injurioso y ofensivo que me han dicho en toda mi vida".

Federico Jiménez Losantos abandonó el juzgado indignado con los políticos del PP. Esto ha sido un ejercicio de manipulación y caradura total. Hace dos años un señor [Gallardón] dijo lo que dijo, y le contestaron los de su partido por llevar la contraria a la línea del partido. ¡Y ahora resulta que el uno no dijo lo que dijo y los otros no oyeron nada y no contestaron lo que contestaron! Está claro que la clase política en general no quiere saber demasiado de los 200 muertos [del 11-M]. No vale la pena vivir en un país tan desmemoriado que le da igual que se perpetren masacres para cambiar Gobiernos".

Frases de querella

El alcalde de Madrid no quiere saber quién mata a la gente de 200 en 200 en su ciudad.

"Como lleva dos meses dispuesto a llegar a La Moncloa como sea, como Zapatero, como sea, pues está dispuesto a llegar como sea también por encima de los 192 muertos".

"Lo repito, alcaldín, 200 muertos, 1.500 heridos y un golpe brutal para echar a tu partido del Gobierno. Te da igual, Gallardón, con tal de llegar tú al poder".

"¡No hagas gestos Federico!"

V. G. C.

Si las miradas mataran, la que se dedicaron durante una milésima de segundo Alberto Ruiz-Gallardón y el locutor Federico Jiménez Losantos ayer en el Juzgado número 6 de lo Penal los hubiera fulminado a ambos. Sus ojos se cruzaron cuando el periodista acababa de declarar y el alcalde se disponía a hacerlo.

No hubo más saludo, ni antes ni después. Ruiz-Gallardón estaba apesadumbrado y nervioso; Losantos, acodado en la silla y sin quitarse el abrigo,

no dejó de mascar y de sonreír —o reír abiertamente—, negando con la cabeza mientras el alcalde hablaba. En el primer receso que concedió la juez, una asesora del acusado se lo llevó a un rincón del juzgado y exclamó: "¡No hagas gestos, Federico! ¡No hagas gestos mientras él declara!". Pero si sólo he hecho dos gestos se defendía con timidez el locutor mañanero.

Los testigos de la defensa sí saludaron con cierto afecto al periodista sentado en el banquillo. A la pregunta protocolaria de la juez antes de cada interrogatorio —"¿conoce o tiene relación de parentesco, amistad, enemistad u otro tipo con el acusado o el querellante?"—, las respuestas fueron elocuentes. "Conocimiento, amistad no", dijo escueto Ruiz-Gallardón. "Ninguna enemistad", contestó Zaplana. "Los dos son amigos míos", aseguró Acebes. "Amistad con los dos... Aunque discrepe en muchas cosas", quiso apostillar Aguirre. Sólo Ignacio González, número dos de Aguirre y muy enfrentado con Gallardón, renunció a hablar de amigos: "Relación laboral. Con ambos".



Jiménez Losantos, tras la vista del juicio contra él.

El País, 29 de mayo de 2008